

-2-

10(386-6)

**¡A TERMINAR CON LOS MOMIOS
ESTEN DONDE ESTEN!!**

Informe Político presentado al

**CONSEJO PLENARIO NACIONAL
DE LA JDC.**

Santiago, noviembre 2 y 3 de 1968

A TERMINAR CON LOS MOMIOS

ESTEN DONDE ESTAN

Informe Político presentado al

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

DE LA JDC

Caracas, noviembre 27 de 1962

LOS AÑOS TRANSCURRIDOS, ¿QUE FRUTO NOS DEJAN?

La reunión de este Consejo Plenario se realiza en un tiempo y en un contexto político que exige de nosotros la conjunción de la profundidad en el análisis y la rapidez en la acción; de la serenidad y la audacia. Los hechos que transcurren en el Partido y en el país aisladamente parecen detalles, pero adquieren en su conjunto dimensiones a veces insospechadas y son un desafío a nuestra capacidad de análisis y a nuestra voluntad de acción.

Entremos, pues en materia y veamos los hechos y nuestras respuestas.

Se hace necesario antes de iniciar esta tarea tratar de recapitular el análisis político que la JDC hiciera en Julio de este año.

Allí decíamos que la experiencia del Gobierno había dado todo lo nuevo que podía producir, que desde Peñaflores el Partido debía darse por notificado de la voluntad de no rectificación, a lo menos en términos políticos globales, que tenía el Gobierno. Esto como lógica conclusión convertía al Gobierno en un administrador del país sin capacidad ni voluntad de dar ningún salto adelante en el proceso prometido y desencadenado. Los años transcurridos ¿qué frutos nos dejan?

UNA POLITICA QUE ESTRECHA SUS LAZOS DE DEPENDENCIA CON LA CLASE DOMINANTE Y EL IMPERIALISMO

Como resultado de las limitaciones del programa y de la debilidad social de su base de sustentación este es un Gobierno que no ha hecho la revolución; que no ha superado el capitalismo, que no ha liberado al país del imperialismo y que, por el contrario, ha desarrollado una política que, fortaleciendo y expandiendo la economía capitalista, estrecha sus lazos de dependencia con la clase dominante y el imperialismo. Rechazada la alternativa rectificadora de Peñaflores, el Gobierno se inclina por una pendiente cada vez más derechista y que necesita por tanto de una cuota cada vez mayor de autoritarismo.

Perdida la posibilidad de concitar desde la acción de Gobierno una conjunción de las fuerzas más sólidas y más dinámicas del país, el Gobierno necesita demostrar con autoridad que es capaz de mantener al país en estado de "paz social" y que quienes en los hechos

manejan al país a través de los mil resortes del poder económico no necesitan recurrir a otros brazos aún más autoritarios para que resguarde su expansión y desarrollo, que por obra de la CEPAL y sus seguidores, es confundida con la expansión y el desarrollo nacional.

LA DERECHA HOY DÍA REVITALIZADA Y PUESTA EN PIE

La derecha al término de estos años no ha sido por tanto herida de muerte ni mucho menos. Por el contrario, la clase dominante chilena se ha reunificado y ha aumentado su poder contando para este negocio con el apoyo del imperialismo que ya no sueña con la "Revolución en Libertad" sino que está dispuesto, como en Panamá y Perú, a reemplazar por las botas militares a todo gobernante que no cumpla, como Pacheco Areco, dócilmente las instrucciones del Departamento de Estado. Los militares, por su parte han demostrado ser buenos garantes del desarrollismo capitalista que busca el imperialismo.

La derecha hoy día revitalizada y puesta en pié nos muestra claramente que ella se alimenta en la ambigüedad y que desde ella es imposible dictarle las reglas del juego.

Es así como la derecha hoy, mediante la resurrección de sus muertos, pretende unificar en torno suyo a los sectores medios industriales y comerciantes en un gran movimiento nacional que imponga por cualquier medio la estabilidad para su desarrollo y crecimiento. Su táctica ya no es puramente civilista o pacífica; por el contrario haciendo gala de una insolencia creciente amenazan reprimir con sus propias armas al movimiento campesino, presionan con violencia para detener el proceso de Reforma Agraria y no dejan de acariciar, sin duda, la idea de un Gobierno militar que sustituya el posible fracaso de la operación Alessandri.

LAS FUERZAS POPULARES HAN HECHO ENORMES AVANCES EN SU UNIFICACION Y EN SU LUCHA

Las fuerzas populares, por su parte, han hecho enormes avances en su nivel de unificación y de lucha. Las tentativas paralelistas en el plano sindical han fracasado, la lucha por la unidad encuentra éxito en todos los sectores trabajadores y es innegable que la clase obrera ha aumentado en gravitación, en poder y en capacidad aglutinadora aún de los sectores asalariados medios. En esta perspectiva adquiere vital importancia el Quinto Congreso de la CUT y corres-

ponderará allí darle al movimiento trabajador objetivos que yendo más allá de lo puramente reivindicativo proyecten la lucha de la clase obrera hacia la formación de un poder popular capaz de construir el socialismo.

El campesinado ha penetrado en profundidad en el mapa de las luchas sociales chilenas. Allí la lucha popular ha encontrado sus más altas expresiones en los últimos meses. El proletariado campesino se gana día a día un papel fundamental en la lucha de nuestro pueblo y constituye un sector de la clase trabajadora capaz de dinamizar, por su condición de fuerza social recién estrenada en el combate, toda la lucha popular en la medida en que crezca política y orgánicamente hasta poder lograr el pleno desarrollo de su capacidad combativa.

LOS ESTUDIANTES TIENEN TAMBIEN UN PAPEL IMPORTANTE SIEMPRE Y CUANDO...

Los estudiantes tienen también un papel importante que jugar siempre y cuando liguen, más allá de lo simbólico, su lucha a la de la clase trabajadora. El movimiento estudiantil tiene algunos pasos importantes que dar en su proceso de integración en la lucha general del pueblo. Los estudiantes se enfrentaron con éxito el año pasado a los grupos dominantes en la Universidad identificados, de uno u otro modo, con la clase dominante chilena y el imperialismo. Decíamos entonces que esta lucha aparentemente interna en la Universidad tenía amplias repercusiones nacionales lo que convertía al estudiantado en enemigo objetivo del sistema capitalista y en aliado de todas las fuerzas empeñadas en su destrucción y reemplazo; pero por eso mismo es que hemos advertido que la lucha estudiantil sólo adquirirá sentido si se liga a la lucha real del pueblo y se tiene claro que la conquista definitiva de la Universidad para la clase trabajadora sólo será posible estando el pueblo en el poder. La lucha estudiantil sin insertarse en la lucha popular está destinada al fracaso y a la regresión.

CUALQUIER ALTERNATIVA QUE NO ESTE ENFILADA CLARAMENTE A LA DESTRUCCION REVOLUCIONARIA DEL CAPITALISMO...

No hay duda que pese a regresiones ocasionales, se advierte en las fuerzas sociales chilenas de un modo claro la tendencia a la polarización y la fuerza creciente del pueblo impide cada vez con mayor vigor la presencia de cualquier tipo de alternativa ambigua.

Este desarrollo de la lucha social hace que la problemática que

hoy enfrenta el país sea radicalmente distinta a la que enfrentara en 1964. El dilema central del año 64 fue la búsqueda del mejor camino para el desarrollo del país y en virtud de este dilema se ordenaron las fuerzas políticas. Hoy ésta es ya una problemática superada y rebasada, y está demostrando de un modo definitivo que no hay desarrollo económico en el capitalismo, a no ser que éste sea respaldado por una cuota de autoritarismo militarista que asegure la neutralización del movimiento social.

El dilema por tanto hoy es claro: revolución socialista o regresión derechista. Hoy ya no basta hablar de desarrollo es necesario preguntarse además qué desarrollo, hacia dónde, montado sobre qué andamiaje social, con qué ideología directora y para configurar qué tipo de relaciones sociales y productivas.

El pueblo ha madurado en la experiencia reformista, ha aprendido a reconocer sus enemigos y amigos y a distinguir lo populista de lo revolucionario; es por eso que cualquier alternativa que no esté enfilada claramente a la destrucción revolucionaria del capitalismo está destinada, tarde o temprano, a encontrarse con la enemistad del pueblo y sus organizaciones de clase.

ES POSIBLE LA REPETICION DE PEÑAFLORES CON CONSECUENCIAS MAS GRAVES Y DEFINITIVAS

La experiencia gobernante ha operado en el Partido una verdadera metamorfosis. Este es un Partido crecido que deja su antiguo doctrinarismo tercerista como recuerdos de infancia o como fijaciones de ancianos, y que se aventura decididamente a pensar a Chile a través de categorías que le permiten desentrañar la realidad de sus clases, de sus intereses y sus conflictos, en suma, a analizar su historia con un nivel de pensamiento que, traspasando el pragmatismo desarrollista del neocapitalismo, no se refugia en el abstracto pensamiento principista clásicamente social cristiano.

El Partido ha producido una estrategia para el desarrollo no capitalista que le permite ofrecer una alternativa concreta para el desarrollo revolucionario del país. Pero estaríamos cegados a la realidad si dijésemos que estamos en presencia de una maduración compacta y sin rezagados; no todos han madurado al ritmo del Partido, no todos perciben el significado de este proceso partidario. Es todavía posible la repetición de Peñaflores con consecuencias aún más graves y quizás más definitivas. Pero a quien ha vivido por dentro este proceso de maduración no puede caberle duda que lo producido

por la militancia más consciente del Partido ha adquirido tal vigor, perfil y personalidad que no habrá dique de contención que pueda impedir su avance.

Hay aquí una generación crecida y educada en este Partido que ha madurado en él y que ha tomado de él lo mejor de su historia y que no permitirá que lo ganado hasta hoy en experiencia sea perdido, dilapidado o distorsionado. No habrá "faramallas", por progresistas que aparezcan, que impidan que el Partido y lo mejor de su militancia se comprometan con todo el pueblo en la tarea de la liberación nacional.

CONSTRUIR DESDE LA BASE UN PODER POPULAR OPUESTO AL PODER BURGUES

La militancia más consciente del Partido ha aprendido en la experiencia de estos años que no es posible sustituir la estructura capitalista del país sin que el Estado sea transfigurado por el pueblo, dejando de ser un instrumento dominador y pasando a ser un instrumento revolucionario de la clase trabajadora.

Cualquier Gobierno, por revolucionario que sea su programa, sin una alteración radical de la naturaleza de clase del Estado está condenado al reformismo.

Si bien la transformación socialista del país puede y debe admitir cierta distinción estratégica de etapas, éstas deben estar precedidas por un acto único e indivisible mediante el cual las llaves del poder le son arrancadas a la oligarquía y al imperialismo y comienzan a ser usadas revolucionariamente por el pueblo.

Esta tarea exige un gran esfuerzo de unificación popular que supere el concepto electoral y parlamentario de la unidad popular. Entender la unidad popular como un simple agregado cuantitativo de partidos más o menos progresistas, es entender la revolución como un acto burocrático y la toma del Estado como un asalto administrativo hecho ahora por los "izquierdistas" y los "progresistas".

La tarea de hoy es crear un garante social y político que asegure que la victoria popular no será entregada; esta garantía estará dada sólo en la medida en que desde la base social se vaya construyendo un poder popular opuesto al poder burgués y capaz de enfrentarse en todos los planos y con todas las armas con el poder de la burguesía.

LA TOMA DEL PODER TIENE QUE SER EL FRUTO DEL ENFRENTAMIENTO EN TODOS LOS PLANOS CON LA CLASE DOMINANTE

No es éste un poder construido a partir de conversaciones entre las dirigencias nacionales. Este es un poder madurado y crecido en la práctica cotidiana de la lucha social. La expresión más profunda de la necesidad unitaria del pueblo.

Es tarea primordial, ir a la formación y consolidación de este poder que, ligando en una sola dirección la lucha de los obreros, campesinos y estudiantes, asegure que la toma del poder no sea sólo hecha por la cima, sino que sea la expresión de todo el pueblo en tensión. La toma del poder tiene que ser la victoria de todo el pueblo y el fruto del enfrentamiento en todos los planos con la clase dominante.

SOLO SUBSISTIRAN LAS VANGUARDIAS QUE SEAN CAPACES DE SEGUIR A LA CABEZA DE LA LUCHA

No significa ni puede significar esto, desconocer el papel que los partidos populares tienen en la lucha liberadora. Ellos, con todas sus distorsiones, errores y defectos, expresan en mayor o menor medida instrumentos de lucha que el pueblo se ha dado. Es preciso, sin embargo, que éstos abandonen prácticas electoralistas y burocráticas que restan fuerza y rapidez a la lucha popular. Esta decantación y readequación no será sólo el fruto de la buena voluntad de los dirigentes, sino principalmente de la radicalización progresiva que alcanzará la lucha social. Allí sólo subsistirán las vanguardias capaces de seguir a la cabeza de estas luchas.

Nadie está eximido de este riguroso examen. Es en la práctica revolucionaria que se probarán las intenciones y las palabras. Sólo en la inserción en esta lucha la izquierda superará su dispersión y rendirá para la revolución el pleno de sus energías y capacidades.

NO SE TRATA DE CRITICAR A LA IZQUIERDA EN EL PAPEL DE JUECES AJENOS A LA LUCHA POPULAR

No se trata, como lo hace el MIR, de criticar a la izquierda cómodamente instalado en el papel de jueces críticos ajenos a la lucha popular. Recibiremos de ellos todas las críticas y dialogaremos con ellos todo lo que sea necesario cuando los veamos a nuestro lado en

las luchas campesinas y obreras. No entraremos por ningún motivo en la absurda competencia de quien habla más revolucionariamente en el patio de la Universidad. Queremos ver en la práctica su consecuencia y su consistencia; mientras no los veamos tenemos derecho a pensar de que ellos no son sino "niñitos bien" adheridos a una moda interesante. Pero una advertencia no está demás: en la medida en que sigan haciendo el juego a la derecha, como fue por ej. su llamado abstencionista en la Universidad Católica, serán repelidos y agredidos por nosotros con la misma violencia con que nos enfrentamos a los enemigos del pueblo, estén ellos donde estén.

La nueva izquierda que la revolución chilena necesita no surgirá de las enseñanzas que algunos buenos teóricos den a la clase obrera. Ella misma, con el dinamismo de su lucha, obligará a los partidos a readecuar estrategias, a decantarse humana y programáticamente, a transformar sus métodos, a alterar su composición. El instrumento unitario que el pueblo necesita para su liberación no surgirá ni de los pactos de compensación de la izquierda tradicional ni de las elucubraciones de intelectuales extranjeros al pueblo.

EL FRENTE REVOLUCIONARIO MAS QUE ASEGURAR MONSTRUOSOS APOYOS CUANTITATIVOS DEBE GARANTIZAR LA SUERTE SOCIALISTA DEL PROCESO

Las elecciones presidenciales de 1970, son una coyuntura para expresar en su nivel la naturaleza real del conflicto de clases chilena.

Es preciso luchar por llegar allí a un enfrentamiento entre dos bloques irreductibles entre sí: el imperialismo y sus aliados, por un lado y la clase obrera del campo y la ciudad tenga la sartén por el mango y en el que, más que asegurar monstruosos apoyos cuantitativos, se asegure en lo cualitativo la suerte socialista del proceso. Se trata entonces de un Frente capaz de expresar el estado de desarrollo de la lucha del pueblo, en donde la clase proletaria, urbana y rural, cumple el papel protagónico y en donde los objetivos del gobierno estén enmarcados en un horizonte claramente socialista. Sin estas garantías la experiencia no se distinguiría de las de la socialdemocracia en América Latina, y todos sabemos que un APRA peruano

no o una Acción Democrática venezolana termina entregando las armas y convirtiéndose en fuerzas progresistas amigas del imperia-
lismo".

Sólo un Frente cuya naturaleza de clase aparezca clara asegura fecundidad y eficacia revolucionaria, porque es capaz de construir un Estado que, hiriendo de muerte a los opresores, concite en torno suyo el dinamismo del apoyo popular capaz de defender lo conquistado por el pueblo con las armas si ello fuera necesario.

SOLO SI EL PARTIDO SE DESHACE DE SU LASTRE DERECHISTA PUEDE ASPIRAR A SER INTERPRETE DEL MOVIMIENTO POPULAR EN GESTACION

¿Quién aglutina esta unidad? Aglutinarán y dirigirán los más claros, y los más capaces. Creemos que el PDC puede ser un factor aglutinante siempre y cuando clarifique su orientación global y altere su composición social.

Hay un debate de fondo pendiente en el Partido. Este no se convertirá en alternativa de aglutinación popular como resultado de una autoafirmación dogmática y subjetiva ni por su capacidad para producir hombres providenciales. Ganará su papel de aglutinador en la medida en que clarifique su orientación y en que decante su composición, en una palabra, en que sea ganado definitivamente para el pueblo. Sólo si el Partido, como fruto de su lucha interna, se deshace de su lastre derechista, podrá aspirar a ser intérprete del movimiento popular hoy en gestación.

Pero aún así, no es posible pensar hoy día en una revolución hecha sólo por un partido. La revolución necesita para su pleno desarrollo de la presencia de todo el pueblo y de todas sus expresiones. La revolución no sólo se hace profundizando un programa revolucionario. Ella se asegura cuando se cuenta para su realización con el conjunto de la fuerza del pueblo enfrentada al poder de los dominantes.

QUE CADA MILITANTE SEPA CON ABSOLUTA CERTEZA HACIA DONDE VA EL PARTIDO... AUN A RIESGO DE PERDER A MUCHOS

En síntesis: nuestro partido llegará a ser alternativa si suprime su ambigüedad social y si explícita no, en el nivel de los principios,

sino en el de las estrategias políticas y económicas, los objetivos de su lucha.

Sólo así adquiere sentido hablar de la unidad del partido; ella no es producto de los sentimientos fraternales sino que se logra con la claridad. Lo otro es pensar en unidades de compromiso que convertirían todo nuestro rico debate en un puro problema de grupos de poder interno. Tenemos que ser capaces de mostrarnos al país tan honestos y tan claros como para admitir que tenemos zonas básicas oscuras y que estamos dispuestos aún a riesgo de perder a muchos, de aclararlas hasta el punto de que cada militante sepa con absoluta certeza hacia dónde va el Partido al que pertenece.

AQUELLOS QUE SE HAN ENAJENADO. CON CANDIDATURAS PRESIDENCIALES A DESTIEMPO...

Hay sí algunos peligros que quisiéramos advertir. Algunos pretenden hoy día eludir este debate de fondo, y entre éstos están aquellos que se han enajenado de nuevo con candidaturas presidenciales a destiempo. No es éste el momento; cuando sepamos para dónde vamos, allí decidiremos con qué lo hacemos. Hay una sola manera de que el debate sea claro y sin cartas en la manga; que haya la absoluta certeza de que aquí no hay nadie que cree tener el juego ganado antes del resultado final. La formación de comandos presidenciales, la publicación de propaganda y extemporáneas proclamaciones, como la de Valparaíso, no hacen sino distorsionar el proceso clarificador que vivimos.

LA DEFINICION DEL PARTIDO YA TIENE HORA Y DIA, SU CONGRESO

La definición del Partido ya tiene hora y día, su Congreso. La JDC debe llegar a él a culminar un debate que comienza hoy y que creemos debe cristalizarse en un Congreso Nacional de la JDC en Mayo próximo. Este tendrá que ser la síntesis de todo lo que la Juventud ha madurado en este tiempo y tendrá que tener el carácter de una toma de posición definitiva en el debate interno del Partido.

¿Qué hacer de aquí al Congreso? Creemos como lo hemos dicho en otras ocasiones que "la tarea de la JDC no se agota en las fronteras internas del Partido". Hoy debemos ganar experiencias en la lucha social. Nuestros planteamientos no pueden ser el puro resultado de nuestras discusiones internas, ellos tienen que pasar por el examen de la práctica. Sólo nuestra presencia en la lucha real y concreta del pueblo nos dará autoridad para exigir ser escuchados.

SI NUESTRA VOZ NO ESTA UNIDA A NUESTRA PRESENCIA EN LA LUCHA POPULAR, ELLA ES APENAS LA VOZ DE JOVENES APRENDICES

Creemos haber avanzado bastante en este terreno. La presencia de los compañeros de Coquimbo, Osorno, Llanquihue, Ñuble, etc., en la lucha de los campesinos y los pobladores muestra un camino a seguir. Si nuestra voz en el Partido no está unida con nuestra presencia en la lucha popular, ella es apenas la voz de jóvenes aprendices; lo mejor de nuestro esfuerzo y nuestra militancia debemos volcarlo a la lucha de las masas. Nuestros estudiantes, nuestros cuadros comunales, nuestros cuadros trabajadores, todos ellos dedicados a todo pulmón a la construcción de un poder popular capaz de enfrentar victoriosamente el poder de la burguesía y el imperialismo.

Una ocasión para esta tarea es la de las elecciones de Marzo próximo. La tarea de la JDC en este terreno no puede ser la tradicional. La Juventud, tenga o no candidato, debe convertir la campaña en un instrumento de organización popular y cada Comité que la Juventud forme debe distinguirse por ser un centro de concientización y politización que supere lo efímero de la campaña y sea un instrumento permanente de discusión y lucha popular. La experiencia que en este campo han realizado los compañeros de Bío-Bío debe ser, a nuestro juicio, una pauta para toda la Juventud del país.

EL PROXIMO CONGRESO: LO MAS DEFINITORIO QUE EL PARTIDO HA TENIDO EN SU HISTORIA

Todas estas tareas deben estar centradas en el próximo Congreso al que no podemos considerar un acto ocasional, ya que es quizás lo más definitorio que el Partido ha tenido en su historia. Esto debe ser entendido por la militancia partidaria y allí debe estar la Juventud recordándolo constantemente.

Creemos que un buen paso adelante que ha logrado la militancia aparentemente derrotada en Peñaflor ha sido el voto del Consejo Plenario en Cartagena. Pero aquí es necesario aplicar también el criterio de verdad que hemos anunciado antes: en la práctica y sólo en ella mediremos lo que avanzó el Partido allí. El Partido no olvida fácilmente que también una vez aprobó por unanimidad el informe de la Comisión Político-Técnica y que eligió a Gumucio con ese mandato. Los hechos someterán las palabras a un riguroso examen.

La Juventud debe entregarse además, como ya lo hemos dicho,

a la tarea de preparar su propio Congreso. Allí el Partido y el pueblo verán de un modo definitivo que en lo grueso todo lo que hemos dicho interpreta lo que la Juventud ha madurado y que no es el resultado de elucubraciones hechas lejos de las bases y ajenas a sus inquietudes y su realidad.

LA VOLUNTAD DE LIBERAR A CHILE JUNTO A TODOS LOS QUE QUIERAN SU LIBERACION

Muchos quisieran que así fuera: una JDC anárquica y una directiva extraña a las bases. Los sucesos de este último tiempo denuncian estas intenciones. Todo ello coincide con los gritos histéricos de la derecha en su prensa, a veces penosamente recogidos por la prensa de Gobierno, que exigen que este Partido se deshaga de esta Juventud y la reemplace por una "moderada y de buen sentido". Saben que la Juventud es la garantía más clara de que este Partido nunca será dócil a los planes de la derecha y es por eso que ansía a veces con el acuerdo de más de alguien en el Partido, un Peñaflor chico que decreta la no existencia de una Juventud "rebelde". No nos preocupa; sabemos que la Juventud ha madurado lo suficiente como para defender lo avanzado y creemos interpretar de un modo claro y honesto lo mejor de la experiencia del Partido. La anarquía y la división es un fenómeno inexistente en nuestra base; prueba de ello es que es preciso salir a buscar jovencitos ajenos a la vida y a la lucha de la Juventud para tratar de demostrar que no todos piensan como pensamos y que no todos dicen lo que decimos. Esas maniobras de los que no nos quieren aquí porque somos un peligro para sus estrategias están destinadas al ridículo o terminan provocando regresiones derechistas como las de la Universidad Católica en donde hay demócrata cristianos (a lo menos de nombre) que hoy razgan vestiduras pero que ayer no vacilaron con tal de desprestigiarnos en tomar el camino de la traición y entregar una Federación a la derecha.

No nos arrinconarán los derechistas ni con mil editoriales de "El Mercurio", ni con mil insidias de sus periodistas a sueldo. Hay en esta Juventud algo que ellos no pueden tocar: la voluntad de liberar a Chile junto a todos los que quieren su liberación.

No los desmentiremos con palabras, nuestro único desmentido será nuestra eficacia para **terminar con los momios estén donde estén.**

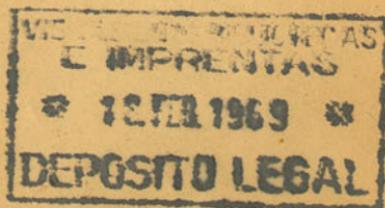
ENRIQUE CORREA RIOS
PRESIDENTE NACIONAL DE LA JDC.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 2 DE 1968.—

PREGUNTAS

1. ¿Por qué decimos que este Gobierno no ha hecho la revolución?
2. ¿Por qué el Gobierno ha debido ser cada vez más autoritario?
3. ¿Cuál es la táctica de la derecha: con quién pretende aliarse y para qué?
4. ¿Estaría la derecha dispuesta a usar la violencia?
5. ¿Qué conductas del imperialismo norteamericano pueden envalentonar a la derecha?
6. ¿Cuáles son los principales avances de las fuerzas populares en su nivel de unificación y de lucha?
7. ¿Qué experiencias arroja la lucha estudiantil?
8. Compare el dilema central que se planteaba el país en 1964 y el que se plantea hoy día.
9. ¿En qué consiste la maduración que el Partido ha tenido en estos años?
10. ¿Es posible un nuevo Peñaflor? ¿Por qué? ¿Qué consecuencias tendría?
11. ¿Es posible sustituir el capitalismo sin alterar la naturaleza de clase del Estado?
12. ¿Cómo concebimos la gestación de un "poder popular", capaz de transformar el Estado?
13. ¿Cuál será el papel de los partidos populares?

14. ¿Qué producirá la decantación y readecuación de los partidos populares?
15. ¿Qué representa y cómo debe enfrentarse la elección presidencial de 1970 dentro de nuestra estrategia revolucionaria?
16. ¿Qué diferencias hay entre un Frente Popular y el Frente Revolucionario que postulamos?
17. ¿Bajo qué condiciones el PDC puede aspirar a aglutinar y dirigir la unidad popular?
18. ¿Por qué las candidaturas presidenciales estorban el debate clarificador del partido?
19. ¿Cómo se preparará la JDC para el Congreso del Partido?
20. ¿Por qué es indispensable nuestra presencia en la lucha popular?
21. ¿Qué orientación debemos darle al trabajo electoral de aquí a marzo?



BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

24 FEB. 1969

*“Sólo si el Partido se deshace
de su lastre derechista puede
aspirar a ser intérprete del
movimiento popular en
gestación”.*

